

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contra desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jean F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

CRONICA DE LONDRES

Botha dictador

La autonomía y la justicia

¿Con la democracia ó con la justicia? El partido liberal inglés y el partido laborista se han puesto resueltamente al lado de la democracia. El dilema lo habían planteado los hechos acaecidos en el Sur de Africa. La conducta expeditiva del general Botha, apoyado por la mayoría de los ciudadanos de la Federación Sudafricana, habla despertado considerable excitación en los medios políticos británicos y entre el sindicalismo militante. La deportación de los jefes de la huelga ferroviaria, su captura y expulsión, efectuadas sin formación de causa, á horas nocturnas y con desprecio de todas las garantías legales acostumbradas en los pueblos cultos, había provocado la indignación de los periódicos liberales de la metrópoli y de la Asamblea del partido obrero reunida actualmente en Glasgow. Pero al mismo tiempo se tropezaba con la dificultad de que, al proceder de ese modo, el Gobierno sudafricano contaba con una mayoría parlamentaria que había de votar—como á estas horas se supone que lo habrá hecho—un «bill» de indemnidad que limpie al general Botha de todo pecado anticonstitucional y legalice sus desahucios. De este modo, con la aprobación de la mayoría del Parlamento y, á través de ella, de la mayoría del país, su actuación no habrá sido la de un dictador ó la de un tirano, sino la de un mandatario de la democracia.

Au que la Federación Sudafricana es autónoma, su vínculo con la metrópoli no ha desaparecido por completo. Esta se halla representada en el Cabo por un gobernador general—que ahora es lord Gladstone, nieto del famoso estadista—cuyas funciones son análogas á las que en Inglaterra, con arreglo á la Constitución, ejerce el Rey, en nombre del que dicho gobernador general desempeña su cargo. Así como el Rey de Inglaterra tiene el derecho de veto, raras veces ejercido, respecto de las leyes que vota el Parlamento británico, el gobernador general del Sur de Africa lo tiene con relación á los acuerdos del Parlamento de la colonia. Y es claro que aunque el Parlamento sudafricano vote el «bill» de indemnidad, si el gobernador general le pusiera su veto, la responsabilidad del general Botha por haber infringido las leyes constitucionales subsistiría y podría ser exigida judicialmente.

Pero el gobernador general no ejerció ese privilegio si no es, teóricamente, de acuerdo con el Rey, á quien representa, y prácticamente, de conformidad y por orden del Gobierno inglés. De suerte que en manos del Gobierno inglés está, en último término, la solución del problema. Si ordena al gobernador general que oponga su voto al «bill» de indemnidad, se pondrá enfrente de la mayoría de los ciudadanos del Sur de Africa, pero defenderá aquellos elementales principios de Derecho sin los que no hay democracia posible y sin los que no se concibe la vida normal de ningún país civilizado. Si deja en libertad de obrar á la colonia, habrá respetado su autonomía, pero habrá asistido impasible á un acto de tan enorme injusticia, que probablemente no lo toleraría, en perjuicio de súbditos ingleses, tratándose de un país extranjero.

Y á esta hora es sabido que el Gobierno inglés se decide á adoptar esta última actitud. Los periódicos oficiosos la explican de modo un tanto peregrino. «Sea cualquiera la forma en que demos demos nuestra indignación y nuestra protesta contra la conducta del general Botha—dice «The Daily News»,—no podemos adoptar ningún procedimiento que lesione en lo más mínimo la autonomía de la colonia, como lo haría la interposición del veto contra los acuerdos de su Parlamento.» «The Westminster Gazette» expone: «La autonomía de la colonia incluye el derecho de hacer hasta las cosas que á nosotros nos desagraden. Pero eso no debe privarnos tampoco á nosotros del derecho de juzgar francamente cuán penosas nos parecen para el Imperio prácticas como las del Gobierno del Sur de Africa.» Por su parte, el jefe del partido obrero inglés, Mr. Ramsay Macdonald, opina: «Nuestro partido se ocupará del asunto en la Cámara de los Comunes; pero no debe olvidarse que el Sur de Africa es una colonia autónoma, y cualquier intento que lesione su autonomía sería mal recibido hasta por aquellos que son víctimas de ella.»

Los pueblos que se gobiernan democráticamente, según eso, pueden cometer las mayores atrocidades—y no es de las menores la expulsión, sin proceso ni garantía alguna de justicia, de unos cuantos ciudadanos;—el único remedio que osa oponerles el liberalismo es una protesta verbal, un des-hogo sentimental, hasta cuando tiene en su mano, sin peligro alguno, el medio de castigarlos, como en el caso presente. El laborismo y el liberalismo inglés, por lo menos, con eso se satisfacen. No puede decirse, en verdad, que sientan un amor más reposado ni un más modificado entusiasmo por la justicia.

JUAN-PUJOL.

Lo que dice Romanones

Madrid 17-9 m.

En el discurso pronunciado por Romanones en la reunión de los comités liberales, declaró que los pactos con los conservadores serán circunstanciales.

Pedirá que las Cortes funcionen todo el verano para resolver el asunto de Marruecos.

También declaró que hará oposición, pero que antepone á todo el patriotismo.

CRONICA DE MADRID

El arte, por las nubes

Todo es gris...

Anoche ha debutado en «Lara» una canzonetista—asi reza el cartel;—no nos acucia el más remoto deseo de manejar el escarpelo con respecto á la debutante de anoche en «Lara»; no veais en esta crónica ni el más leve atisbo de crítica, nó... Al escribirla, pensamos en que tal vez un día se os anuncie la llegada á Cartagena de «Totó»—asi se llama la novel cupietista—y en que sería conveniente que no os dejarais llevar por los recortes de contaduría ni por la «reclame» estúpida que representa un «début» en el teatro de «Lara»...

Es lamentable ver sumergirse en lo gris á quienes hasta ahora se ufanan con justicia de ser exquisitos al escoger los elencos que habian de desfilan por sus escenarios... Y «Lara» se ha sumergido también en ese fondo absurdo de

A LA FORTUNA

Radiante como un astro que fulgura del limpio cielo en la región serena, brillar te he visto de esplendores llena en mis sueños de amor y de ventura.

Tu arrobadora y plácida hermosura al más tranquilo espíritu enajena, y á tu influjo disipase la pena como ante el día la tiniebla oscura,

El poder de tu magia es sobrehumano y lo mismo el monarca que el mendigo la protección imploran de tu mano.

Yo también á tu sombra busco abrigo y corro en pos de tí, más siempre en vano; ¡estás más lejos cuanto más te sigol

J. Tolosa Hernández.

mediocridad y hasta de mal gusto. ¿Qué falta le hace á «Lara»—el lindó teatro, templo delicado, de lo sutil, de lo fino, de lo correcto—llevar á su cartel el nombre ignoto de una debutante anónima? ¿Es plausible querer finar una obra como la exquisita obra de Insúa y de Catá «En familia» con unos cuplés necios, insulsos, desprovistos de ingenio y ayunos de encanto? ¿Ah! pero es que acaso estas debutantes tienen buenas agarraderas con la Empresa y la Empresa pone un escenario gentil á la disposición de Fulanita y un público selecto al a bitiro de Menganita, para que Menganita y Fulanita vayan luego por esas provincias de Dios en pos de la «reclame» estúpida que supone un «début» en el teatro de «Lara» de Madrid.

Pues eso, eso no es una falta de consideración para los públicos. ¿Qué le importa al público que «Totó»—ponemos por debutante—haya venido por esos resortes y haya conseguido debutar en el escenario de «Lara», si «Totó» cantando es un grillo y desayolviéndose en escena es una pava? Claro está que los aplausos de la «claque»—anoche estaba perfectamente organizada en «Lara»—se traducen al día siguiente por un «resonante triunfo» en los sultos de co tadura ó, tal vez, en la gaceta que algún amigo de la artista (?) ha escrito en colaboración con la interfecta.

Lo cual no obsta para que nosotros con la claridad de quien paga su entrada y no conoce á la señorita «Totó» os digamos, con toda franqueza, que el «début» de anoche en «Lara» nos ha hecho pensar que también la ola de lo gris invadió, brutal, la tradicional «bombonera» de D. Cándido...

Luis de Gainsoga.

LA NUEVA EMISIÓN

Madrid 17-9 m.

El gobernador del Banco ha celebrado una conferencia con el ministro de Hacienda.

Hablaron de la 1.ª orden enviada al Banco autorizando la emisión de veinte millones de pesetas en obligaciones del Tesoro.

De Sociedad

Se encuentra ligeramente enfermo nuestro querido amigo el profesor de caligrafía de este Instituto, don Antonio Puig Campillo.

Deseamos que en breve obtenga un completo restablecimiento.

En el correo de hoy sa salido para Bilbao nuestro querido amigo D. Francisco Aguirre Fernández.

Le deseamos un feliz viaje.

PARA EL ECO

El Jardín de Quimerina

FANTASIA

Rosas rojas de sangre; rosas blancas de luna; rosas tristes de te; rosas rosadas de ilusión; todo un bello deslumbramiento de rosas era el jardín de Quimerina.

Quimerina triunfaba en los corazones de Abril todos con sus transparentes pupilas de un colorido dulce de tranquilo mar, que hacía el encantamiento de las poetas.

Ella, bella con suavidad de estrella, diáfana aparición de maravilla era, cuando la divina brevedad de sus niños pies acariciaba su vasto Jardín de Ensueño, llevando asida en el perfumado capullo de su mano diestra una linda regaderita de plata.

Al emerger en la grandiosa turquesa de los cielos el divino diamante de Vésper, todos los días, Quimerina, la dulce amada de los diez y siete años, dejaba caer, suavemente, sobre el Jardín de rosas, el fresco rocío de su regaderita de plata.

El divino, lucero de la tarde, con su agudo y penetrante ojo de diamante, todos los días contemplaba el regadío de Quimerina, desde la suprema altura augustamente azul.

El buen sol, en la bella hora de su sangrienta agonía, siempre, siempre, los días todos, recibía, la intensa caricia de los ensañados y dulces ojos de Quimerina.

¡Cuán bella Quimerina! Mirada de lejos, con su marinerita de nansú, semi ahogada por la catarata de oro, orondado, de su pelo; extática, bajo la luz morada del grandioso crepúsculo solar era á modo de ideal flor, de lindo capullo de rosa de nieve, manchado por la sangre de alguna paloma herida, que, volando, zigzagueando, alejarse bellamente vestida de detonante púrpura llevando en pos de sí las hijas miradas de la tintada flor.

Pero Quimerina... Quimerina atenta era más á su jardín, su Paraíso de ilusión. Cortaba aquí; podaba allá...

Y, á su regreso, cuando su delantalito colmado de rosas rebosaba, y su regaderita de plata vaciado todo su caudal hubo, Quimerina sonreía... y revolando, como mariposa loca, con grande arrebol en sus mejillas y ensueño mucho en los ojos, regresaba á su viejo castillo, vestido de esmeralda de musgo, haciendo sonar ingenuamente el argentino mejal de sus carcajadas.

Y ya de noche, en la comba bóveda celeste, surgía la luna redonda y bella como apagada lámpara de alabastro, y sobre la cabeza de Quimerina pasaba en rápido vuelo la última pareja de palomas que viniera del monte.

Y las malas lenguas decían (y esto en secreto os lo digo) que el jardín de Quimerina, no era de rosas rojas de sangre, ni de rosas blancas de Luna, ni de rosas tristes de te, ni de rosas rosadas de ilusión, nó; sino de jardín de enamorados corazones que Quimerina, con sus suaves manitas de gata, robaba un día su paso veloz por una hermosa ciudad que se llama Vida.

Angel de Ugarte-Revenga.

Cotización y cambios

PLOMO, 19-5.
PLATA, 28-31/32.
ZINC, 21-6-3.

INTERIOR, 794-5
PARIS, 6 25
LONDRES, 26-75

En la reunión celebrada hoy por la Junta de fundidores, se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares: Carbonatos: 50 por 100 de plomo á Rvn. 30 00 quintal.

Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 00 de plomo á Rvn. 82-50 el tipo.

La plata excedente de la 1.ª media onza por qql. de plomo á Rvn. 11-00 la onza.

La velada de anoche

Brillantísima resultó la velada necrológica que en honor al ilustre y malogrado general Polavieja organizó la Junta de Damas de la Cruz Roja de esta Ciudad, y que anoche se celebró en los salones de la Sociedad Económica de amigos del País.

Ocupaba la presidencia el general Sr. Ramos Bascuñana teniendo á su derecha á la Exma. Sra. Doña Rafaela Cano presidenta de la Junta de Damas de dicha humanitaria Asociación, y á su izquierda al Alcalde D. Carlos Tapia.

En la derecha del estrado aparecía una hermosa fotografía del ilustre finado cubierta de negros creaciones.

D. Esteban Calderon dió lectura á un bien escrito discurso en el que describió con brillantez la biografía del ilustre general Polavieja desde su ingreso como voluntario en el ejército, y todos sus grados y ascensos hasta llegar á Capitán General.

Elogió también grandemente la labor del finado como político y escritor, recibiendo el Sr. Calderon al terminar su escrito una verdadera ovación.

Acto seguido el ilustrado capitán de infantería D. Eugenio Pastor, leyó otro discurso en el que hizo resaltar los rasgos más brillantes de la carrera del insigne militar.

El Sr. Pastor fué felicidísimo. El reverendo Padre del Sagrado Corazón de Maria D. Salvador Esteban dió lectura también á un elocuente discurso ensalzando en brillantes párrafos el aspecto de Polavieja, que justamente mereció el calificativo de general cristiano.

Rememoró á los grandes capitanes Hernán Cortés, Gonzalo de Córdoba y á los reyes Pelayo, Alfonso VIII y otros muchos que

cual el ilustre finado prefirieron siempre el epiteto de cristianos al de guerreros.

En un párrafo tan brillante como sentido, recordó al Emperador Constantino, el que hizo dejación de todos sus títulos por llamarse solamente el Emperador cristiano.

En el decurso de tan brillante disertación del padre Esteban, recitó algunas poesías de la que es el autor, terminando con la lectura de una bella composición del inolvidable poeta cartagenero Martínez Monroy.

Al terminar, el padre Esteban, fué felicidísimo por todos.

Después se leyó una poesía del señor Hernández que publicamos al final y otra del Sr. Carrillo, y el general Ramos Bascuñana hizo un brillantísimo resumen de tan solemne acto dedicando en elocuentes párrafos que fueron grandemente aplaudidos, sendos ramos á la memoria del ilustre é inolvidable finado.

En el salón que estaba completamente lleno vimos á las distinguidas señoras de Llagostera, Góll, Pagán, Martínez Muñoz, Soler, Espinosa, Casado, Rubio, Salgado, Calderón, Vidal, Aleasón, Martínez, Duelo, Pastor, Guimerá, Cano; Catá, Gutiérrez, Campoy, Franco, Arnáez, Miraboto, Egea, Villante, Chirra, y otras muchas más que no recordamos.

La Junta directiva en pleno de la comisión departamental de la Cruz Roja, asistió al acto, así como la Junta de damas.

La velada resultó brillantísima; al terminarse y por iniciativa del señor Presidente general Ramos, se enviaron muy expresivos telegramas á la señora viuda é hijas del difunto general Polavieja y á la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, significándoles el pésame más expresivo y sentido por el fallecimiento del ilustre Comisario Regio Capitán General Polavieja.

Polavieja

Desde modesto soldado á general esforzado tu valor te hizo ascender y en justicia, merecer de héroe en la tierra el dictado

Mas, de corazón modelo, laboraste con tal celo, por la santa Institución que hoy te da la posesión feliz y eterna del cielo

De la vida en la jornada fué tu luz la hermosa luz de la caridad sagrada; fué tu ciega fé la espada y tu esperanza la cruz.

Julio Hernández.

OTRA HUELGA

Madrid 17 9 m.

Dicen de Barcelona que los patronos del ramo de construcción visitaron al gobernador anunciándole que publicarían un manifiesto redactado en términos de concordia, para que pueda solucionarse el conflicto.

A pesar de ello se desconfla de que se llegue á la solución. En caso de llegar al «lockout» parlarían 200.000 obreros.

Correo francés

Esta mañana y procedente de los puertos de Orán y Marsella, ha fondeado en el nuestro, el hermoso vapor correo francés «Eugenie Perre», conduciendo á su bordo cincuenta y nueve pasajeros, la correspondencia y carga general para el comercio de esta plaza.